

## HABLEMOS DE...

#### Hablemos de...

(El contenido de este *Hablemos de...* también se presenta en **NYCU** *Mirroring the Early Parent Child Bond for Infants and Toddlers*)

# EL PROGRAMA EARLY HEAD START PARA LOS BEBÉS Y NIÑOS PEQUEÑOS: UN REFLEJO DE LA VINCULACIÓN AFECTIVA TEMPRANA ENTRE PADRES E HIJOS

**Julio 2014** 

n bebé arrulla y sonríe cuando un adulto le habla dulcemente. Un niño pequeño mira a los ojos y trata de tocar al adulto que le frota suavemente la oreja con la nariz y le susurra. Un adulto le acaricia la espalda a un bebé que llora para calmarlo, meciéndolo para que se duerma. Estas imágenes ilustran las experiencias íntimas, y a menudo complejas, de vinculación y apego que se dan entre los niños muy pequeños y los adultos que los cuidan en las primeras etapas del desarrollo.

La mayoría de las personas que trabajan en el campo de la primera infancia están de acuerdo en que la vinculación afectiva y el apego temprano entre los bebés y las personas que los cuidan son uno de los elementos más importantes del desarrollo en la primera infancia. Sin embargo, estos profesionales no siempre están de acuerdo sobre *la forma* de proporcionar esta base segura para los bebés y niños pequeños a medida que van creciendo y desarrollándose. Early Head Start (EHS) promueve la vinculación afectiva entre los bebés y sus padres, pero también valora la formación de relaciones profundas y significativas entre el personal, los padres, los bebés y las personas que los cuidan. Estas relaciones entre el personal de Early Head Start y las familias son un reflejo, y quizás un modelo, de la relación entre los padres y los bebés.

En estudios del cuidado de los niños fuera de EHS a veces se plantean preguntas que parten de la suposición que los niños están con los padres o en un centro de cuidado de niños. En un estudio longitudinal



"Early Head Start promueve la vinculación afectiva entre los bebés y sus padres, pero también valora la formación de relaciones profundas y significativas entre el personal, los padres, los bebés y las personas que los cuidan"

realizado en Londres por Penelope Leach y colegas (2006), los investigadores observaron que los niños pequeños, desde el nacimiento hasta los 3 años de edad, que estaban al cuidado de la madre tenían mejores resultados en las pruebas del desarrollo que los niños cuidados en grupos, en centros de cuidado infantil o por familiares. En el estudio se observó que los niños que estaban al cuidado de alguien que no era su madre eran más agresivos o más retraídos y dóciles y estaban más tristes. Cabe destacar que este estudio fue realizado en una población de familias y niños que vivían en contextos socioeconómicos, culturales y sociales muy diferentes de aquellos en que viven las familias atendidas por Head Start (HS) y EHS. Aunque los estudios de ese tipo pueden ser preocupantes, no tratan el tema de los posibles beneficios de programas tales como EHS, que pueden proporcionar cuidado infantil y fomentar las relaciones tempranas y el desarrollo socioemocional. Muchos padres

y personas que cuidan a niños muy pequeños creen que el cuidado brindado por "mamá y papá" es el mejor. Sin embargo, esta convicción puede ocasionar más estrés a los padres que deciden enviar a sus hijos pequeños a centros de cuidado de niños. Los investigadores suelen plantear la pregunta del cuidado infantil como una decisión entre dos alternativas, cuando en realidad la cuestión para muchos padres en Estados Unidos es buscar el tipo de cuidado infantil que mejor fomente el desarrollo de su bebé o niño pequeño y que propicie al mismo tiempo la vinculación afectiva entre padres e hijos.

En Estados Unidos, la mitad de los niños nacidos en 2001 estaban regularmente al cuidado de alguien que no era su padre o su madre al llegar a los 9 meses de edad. Kreader, Ferguson y Lawrence (2005) observaron que 26% de estos niños estaban al cuidado de familiares, 15% estaban al cuidado de personas que no eran familiares y 9% estaban en centros de cuidado infantil.

En estudios recientes realizados por Early Head Start y el Instituto Nacional de Salud Infantil y Desarrollo Humano (NICHD) se observó que puede haber otras personas encargadas del cuidado

de bebés y niños pequeños que desempeñan un papel igualmente importante en su vida. La evidencia respalda esta conclusión.

Los resultados del Proyecto de Investigación y Evaluación de Early Head Start (2006) muestran que los niños inscritos en el programa EHS presentan mejores resultados que los niños que se encuentran en situaciones similares pero que no participan en EHS. El estudio muestra que, para los 3 años de edad, los niños inscritos en EHS tenían un mejor desempeño cognitivo, del lenguaje y del funcionamiento social y emocional que los niños que no participaban en el programa. Los niños inscritos en EHS también recibían



más apoyo de los padres para el aprendizaje y su madre gozaba de una mejor salud mental. El estudio muestra que los programas de EHS que se ciñen a las Normas de Desempeño del Programa Head Start (1996) proporcionan las importantes experiencias de formación de lazos en la primera infancia que se necesitan para fomentar el crecimiento y el desarrollo saludable del niño.

El estudio longitudinal del cuidado de los niños en la primera infancia (1989) realizado por el NICHD muestra que, a los 36 meses, los niños tenían puntajes más altos en lo que respecta a la preparación para la escuela y la comprensión del lenguaje, así como menos problemas de comportamiento, cuando se cumplían las recomendaciones relativas al número de niños en relación con el personal y el grado de capacitación y educación de los encargados del cuidado de los niños (1999).

Los estudios de Early Head Start y del NICHD rearfirman la idea de que las personas debidamente capacitadas para realizar el trabajo con los niños en buenos programas orientados a la primera infancia proporcionan apoyo adicional a los padres de niños pequeños. Cuando los bebés y niños pequeños pueden tener experiencias seguras de vinculación afectiva y apego temprano con más de una de las personas que los cuidan, se sienten apoyados y queridos en todas partes. También comienzan a entablar relaciones significativas con otros como parte del proceso natural de desarrollo. Durante muchos años, los programas EHS y los programas para Migrantes y Trabajadores de Temporada de Head Start que atienden a bebés y niños pequeños han proporcionado una respuesta para los padres que tienen que batallar con este dilema del cuidado de los hijos. En este *Hablemos de...* se resaltan algunos elementos de las opciones de los programas Head Start y Early Head Start en un centro, en el entorno familiar y en el hogar como formas formas posibles

de fomentar las experiencias de vinculación afectiva y apego tempranos entre los padres y los niños muy pequeños.

# Early Head Start: Una respuesta para el dilema del cuidado de los niños en la primera infancia

Los programas EHS y HS tienen como finalidad apoyar a los padres de familia. Las opciones de los programas EHS y HS fueron creadas con el propósito de satisfacer las necesidades de las familias de las comunidades atendidas por los programas y proporcionarles apoyo en la crianza de sus hijos. Independientemente de la opción, los padres que participan en programas EHS o HS pueden estar seguros del compromiso de apoyar a los padres y niños a desarrollar vínculos afectivos y fomentar el apego en la primera infancia al mismo tiempo que reconocen que los padres son los primeros educadores de sus hijos. Los padres que eligen la Opción del programa basado en el hogar tienen la oportunidad singular de trabajar junto con una visitadora domiciliaria en el entorno natural del niño.

El personal respalda a las familias en la formación de vínculos con los hijos, ayudándoles a aprovechar las ricas experiencias de las principales rutinas cotidianas que propician la formación de relaciones y ofreciéndoles oportunidades para reforzar estas experiencias con instrumentos didácticos y materiales apropiados para el desarrollo. Las experiencias de socialización dan a los padres que optan por la opción del programa basado en el hogar la oportunidad de interactuar con niños pequeños en grupos y de establecer contactos informales con otros padres de niños pequeños.



Para los padres que trabajan, EHS / HS en el entorno del centro o la opción del cuidado infantil familiar también propician las relaciones tempranas con los padres y con las personas que cuidan a sus hijos, al mismo tiempo que ofrecen a los bebés y niños pequeños experiencias de aprendizaje individual y grupal. Los programas EHS y HS en el entorno del centro promueven de varias maneras la vinculación afectiva y el apego entre los niños muy pequeños y las personas que los cuidan. La sólida colaboración familiar, un número pequeño de niños por cada maestro, el cuidado individualizado y un entorno físico seguro y apropiado son características distintivas de

los programas EHS y crean un clima propicio para la formación de relaciones sanas en el cuidado de los niños en la primera infancia. Cada elemento independiente es crucial para el desarrollo general de los bebés y niños pequeños. Combinados, estos aspectos de la experiencia de los programas EHS y HS ofrecen un apoyo integral para que los bebés y niños crezcan y se desarrollen. Cabe destacar que estos elementos fomentan y propician las relaciones tempranas entre los padres y los niños muy pequeños.

#### **ESTRATEGIAS QUE DAN RESULTADO**

Una sólida colaboración familiar propicia la vinculación afectiva entre los padres y los bebés y niños pequeños.

Es importante que haya una colaboración sólida entre el personal de EHS/HS y los padres porque promueve la vinculación entre los padres y sus hijos pequeños de dos formas. Esta colaboración

posibilita la confianza y el intercambio de información con respecto a logros y dificultades del bebé o el niño pequeño en el hogar y en el centro. Este intercambio continuo de información fomenta la atención individualizada y la constancia en las rutinas del cuidado de los niños en ambos ambientes, lo cual beneficia aún más al bebé o al niño pequeño. Los bebés y niños pequeños que saben qué esperar en ambos ambientes tienden más a sentirse conectados con el personal de EHS / HS y con los padres. Además, los padres que tienen mayor confianza con el personal tienden más a hablar

sobre sus experiencias en el hogar y sus costumbres culturales y a conectarse con otros colaboradores en la comunidad (por ejemplo, en relación con oportunidades laborales y escolares para los padres o servicios para niños muy pequeños) que pueden ayudar a la familia a alcanzar sus metas y a proporcionar apoyo al niño pequeño en el momento y en el lugar en que lo necesite. Cuando los padres pueden participar en alcanzar las metas familiares, se refuerza su autoestima y se ven fortalecidos como principales encargados de la crianza de los hijos.

Un número pequeño de niños por cada maestro, el cuidado primario y la continuidad del cuidado promueven rutinas cotidianas sistemáticas.

La combinación de estos tres elementos fomenta las relaciones tempranas de los bebés y niños pequeños con los maestros y propicia

los lazos afectivos entre padres e hijos. De acuerdo con las normas para las clases con bebés y niños pequeños, se necesita un maestro por cada cuatro niños en un grupo que no exceda de ocho niños. Al haber un número pequeño de niños por maestro, la misma persona puede atender las necesidades de cada bebé o niño pequeño. El cuidado primario consiste en asignar un grupo pequeño de niños a una persona encargada de su cuidado. La continuidad del cuidado consiste en tener una persona encargada del cuidado de manera continua desde la inscripción hasta que el niño cumple 36 meses o realiza la transición a otro programa de cuidado de niños. Con el tiempo, esta práctica ayuda a fortalecer las relaciones tempranas que se establecen por medio de las distintas rutinas cotidianas. Incluso si no hay personal regular, se recurre a suplentes conocidos y calificados para llenar vacantes a fin de mantener esta proporción numérica.

Por medio de la comunicación abierta y la colaboración continua, los padres y los maestros facilitan la transición del niño del hogar al aula y establecen rutinas cotidianas sistemáticas (por ejemplo, las comidas y el cambio de pañales). La calidad de la interacción entre los encargados del cuidado y los niños muy pequeños a medida que van realizando las actividades cotidianas en última instancia posibilita y refuerza la vinculación afectiva y el apego temprano con los padres y las personas que cuidan a los niños.

### Con la atención individualizada, los niños muy pequeños y los encargados de su cuidado están en sintonía.

Con un número pequeño de niños por maestro, hay sintonía entre los maestros y los niños muy pequeños, lo cual posibilita la atención individualizada. Al interaccionar a diario con los mismos cuatro bebés y niños pequeños, los maestros aprenden a interpretar correctamente sus señales y pueden prever lo que les interesará, así como el momento adecuado para atender sus necesidades habituales. Los bebés y niños pequeños comienzan a prever las respuestas a sus necesidades y aprenden qué pueden esperar de las personas que los cuidan y de la experiencia cotidiana con EHS/HS. En cualquier momento dado, algunos bebés de muy corta edad podrían estar durmiendo,

mientras que los bebés que se desplazan solos podrían estar comiendo y los niños pequeños podrían estar jugando individualmente o en grupos.

Al conocer y comprender a cada uno de los niños y a su familia, los maestros están en mejores condiciones de ofrecer experiencias útiles y apropiadas para cada uno de los niños en el curso del día. La colaboración con los padres ayuda a todos a saber qué esperar y, a su vez, permite que los padres, los maestros y los niños muy pequeños se sientan seguros con el proceso. Los padres tienen plena confianza en que a sus hijos pequeños los están cuidando como si estuvieran en casa, los maestros poseen la competencia y la información que necesitan para cuidar a los niños pequeños, y los bebés y niños pequeños saben que, tanto en casa como en un ambiente de cuidado en grupo, alguien se ocupará de sus necesidades.

#### El ambiente físico fomenta la exploración.

Los bebés y niños pequeños que se desplazan solos y que se sienten seguros en su relación primaria y en su ambiente tienden más a explorar el medio y a aprender sobre su mundo. El ambiente físico del cuidado grupal de los bebés y niños pequeños propicia el aprendizaje y refleja las distintas etapas del desarrollo de cada niño. Los ambientes del cuidado en grupo están organizados en áreas que los bebés y niños pequeños pueden reconocer y posibilitan las actividades individuales y la interacción social en los momentos y en los lugares apropiados. Los bebés de muy corta edad tienen lugares tranquilos para jugar y donde los pueden tener en brazos. Los bebés y niños pequeños que se desplazan solos están en áreas con el piso recubierto y con almohadones para sentarse, donde también hay áreas despejadas en el suelo para desplazarse. Además, hay áreas para el aprendizaje como juegos con bloques, arte y juego simbólico espontáneo a fin de dar cabida a los niños pequeños que quieren jugar solos o en grupos.

#### **CONCLUSIÓN**

Los padres y las familias se enfrentan con muchos dilemas en lo que se refiere al cuidado de los hijos muy pequeños. Con frecuencia deben tomar decisiones difíciles. Sin embargo, los programas EHS / HS continúan creando condiciones propicias para experiencias sanas de vinculación afectiva y apego temprano entre los bebés, los niños pequeños y las personas que los cuidan. En este sentido, el programa EHS para los bebés y niños pequeños es un reflejo de la vinculación afectiva entre padres e hijos. Para muchos padres que no pueden ocuparse de cuidar a los niños en persona porque trabajan o estudian, EHS es la mejor opción.

#### REFERENCIAS

Administration for Children, Youth and Families. "Early Head Start". Head Start Bulletin: Enhancing Head Start Communication (69). Washington, DC: Head Start Bureau, (2000).

Kreader, J.L., Ferguson, D., Lawrence, S. "Infant and toddler child care arrangements". Child Care & Early Education, Research Connections: Research-To-Policy Connections, 1 (2005), 2-5.

Leach, P., Barnes, J., Malmberg, L.E., Sylva, K., Stein, A. "The quality of different types of childcare at 10 and 18 months: A comparison between types and factors related to quality". *Early Child Development and Care.* 178, no. 2 (2006).

National Institute of Child Health and Human Development (NICHD) Early Child Care Research Network (1999). "Child outcomes when child care center classes meet recommended standards for quality". American Journal of Public Health, no. 89 (1999), 1072-1077.

U.S. Department of Health and Human Services. Head Start program performance standards. Washington, DC: Head Start Bureau (1996).

- U.S. Department of Health and Human Services. Family partnerships: A continuous process. Training guides for the Head Start learning community. Washington, DC: Head Start Bureau (1998).
- U.S. Department of Health and Human Services. *Preliminary findings from the Early Head Start prekindergarten followup*. Early Head Start Research and Evaluation Project. Washington, DC: Office of Planning, Research and Evaluation. (2006).
- U.S. Department of Health and Human Services. *Program performance measures: For Head Start programs serving toddlers and young children.* Washington, DC: Office of Planning, Research and Evaluation (2003).

#### **RECURSOS PARA LAS FAMILIAS**

Child Care Aware http://www.childcareaware.org/es

#### Sitios web

Child Care and Early Education Research Connections http://www.researchconnections.org/childcare/welcome

Estudio longitudinal sobre las familias, los niños y el cuidado infantil Investigadores principales: Kathy Sylva, Ph.D. Alan Stein, FRCPsych. Penelope Leach, Ph.D.

Professional Association for Childcare and Early Years (PACEY) http://www.pacey.org.uk/

Departamento de Salud y Servicios Sociales de Estados Unidos Oficina de Planificación, Investigación y Evaluación Conclusiones de estudios de los programas Early Head Start http://www.acf.hhs.gov/programs/opre/ehs/ehs\_resrch/index.html.

